

22 DE MARZO AL 1 DE SEPTIEMBRE 2019

SALA DOCUMENTOS

EDUARDO LONGONI

Sábato y Benedetti. Dos escritores, dos orillas

Curadores Eduardo Longoni y Leila Makarius

Fueron los autores con los que crecí en la adolescencia. Sábato representaba esa parte nostálgica y oscura, los amores torturados de Alejandra y Martín de Sobre Héroes y Tumbas, tan parecidos a los amores contrariados de la época del secundario de cualquier muchacho. Y Benedetti venía a echar luz con sus poemas que mezclaban al amor con la militancia política, con el compromiso social, con los valores éticos que representaron a toda una generación de jóvenes en los años 70, tanto en Argentina como en Uruguay. Cuando llegué a ellos yo casi sabía de memoria párrafos enteros de las novelas de Sábato y decenas de poesías de Mario. Fotografíarlos fue una experiencia que tenía que ver con la mirada que había ido construyendo sobre ellos desde mis años de colegio secundario. Encaré el trabajo con ambos sin plazos, sin apuros. Yo quería tomarles fotos pero antes quería entender cómo funcionaban aquellas mentes que habían dado a luz tanta literatura.

Con Sábato pasé más de dos años. Había semanas que iba dos veces a su mítica casa de Santos Lugares, y tal vez durante un mes no lo volvía a ver. Sábato tenía 80 años cuando comencé este trabajo. Los inviernos eran duros para él, su mujer de toda la vida, Matilde, comenzaba a estar muy enferma y el pesimismo habitual de Ernesto se acentuaba. A veces charlábamos mañanas enteras en su estudio, y yo no tomaba ni una foto. Y en otras oportunidades lograba capturar sus gestos, su silencio, su angustia. Fue difícil convencerlo de ir a los lugares donde habían cobrado vida los personajes de sus novelas. Se resistía. Tenía miedo de que se corporizara aquel paso inexorable del tiempo que lo separaba de los momentos en los que había escrito sus obras.

Con Benedetti la experiencia fue más luminosa. Su ciudad, Montevideo, significaba para él un aire renovado luego de su largo exilio de doce años. Mario caminaba por las calles y la gente le sonreía, le daba libros para que firmara, lo abrazaba. Y él se detenía a charlar con todos. A escuchar a todos. Poco a poco se fue encariñando con mi familia, y se convirtió, casi en silencio, en el abuelo paterno que mi hija Paloma no llegó a conocer y en el abuelo que él nunca había podido ser.

Eduardo Longoni

Eduardo Longoni. Vive y trabaja en Buenos Aires.

Nació en 1959 y luego de cursar tres años de Licenciatura en Historia en la UBA, comenzó su actividad profesional como fotógrafo documentalista en 1979 en la Agencia Noticias Argentinas, más tarde creó su propia Agencia, EPD/Photo y durante 25 años se desempeñó como editor de fotografía y fotógrafo en el diario Clarín.

Ha realizado numerosos ensayos fotográficos con temas tan diversos como la vida de escritores, el mundo de la fe, las fiestas populares y la situación política y social del país. Imágenes que han sido publicadas en la prensa y en una decena de libros con su obra personal. Al mismo tiempo lleva una larga actividad docente desde 1988 dictando cursos, seminarios y talleres de fotografía documental.

Sus imágenes de los años de la dictadura y los turbulentos comienzos de la democracia en Argentina han sido expuestas en más de 50 países. En 2013 la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires lo nombró Personalidad Destacada de la Cultura.

Leila Makarius

Nace en Buenos Aires, el 24 de Julio de 1954. Se formó junto a su padre fotógrafo y artista plástico. Integró durante dos años el taller de Gabriel Valansi (2000-2001). Es Musicóloga. Ha realizado investigaciones en diversos archivos fotográficos americanos, trabaja en el Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fenandez Blanco, ha sido curadora de innumerables exposiciones entre las que se destacan las exposiciones de Robert Frank y de Josef Sudek, ambos autores por primera vez en la Argentina y América Latina, como también las de Martin Chambi, Leo Matiz, Pierre Verger, Marc Ferrez, Werner Bischof, Vivian Maier entre muchos otros.